

SERIE: MADRES ASESINAS

La palabra "madre" es sinónimo de amor, sin embargo, algunas mujeres arrastrando problemas psicológicos, traumas de su niñez o adolescencia han acabado con la vida de sus hijos. En esta serie conoceremos diez de los casos más impactantes, incluyendo la historia de la mamá que quemó a su bebé en un microondas.

V PARTE

RECOPIACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA



Michael Daniel de tres años y Alexander Tyler de un año, murieron ahogados mientras dormían en el asiento trasero de la camioneta que su madre dirigió hasta un lago. (SEF).

primera cuestión para condenar por asesinato a la secretaria de 23 años que arrojó su coche al fondo de un lago, cuando sus dos hijos, Michel, de tres años, y Alex, de catorce meses, dormían en el asiento de atrás. Una semana antes del crimen, el novio de Susan, Tom Findlay, un saneado empresario textil, había roto la relación «porque no estaba preparado para hacerme cargo de los dos niños».

Nunca antes Susan Smith había dado muestras de comportamiento violento, ni de falta de cariño hacia sus hijos, según han coincidido en apreciar los testigos del juicio, celebrado durante todo un mes. La inquietante pregunta que conmocionó al país era cómo una madre podía llegar a cometer semejante crueldad.

SU PADRE SE SUICIDÓ Y SU PADRASTRO LA VIOLABA

La historia de Susan proporciona algunas claves. A los 6 años su padre siguió el camino de otra media docena de parientes cercanos, suicidándose. Susan lo intentó

SHERIFF IMPRESIONADO POR EL DOLOR DE LA MUJER

Desde que confesara su delito en un exhaustivo interrogatorio policial, nueve días después del crimen, Susan se mostró profundamente arrepentida y apenada. El sheriff que le tomó entonces declaración, Pete Logan, manifestó: «No he visto sufrir tanto a nadie en mis 35 años de oficio. Deseaba morir». Desde la cárcel, donde permaneció con un traje de papel para que no pudiera utilizarlo para estrangularse, Susan manifestó que deseaba reunirse con sus pequeños. La defensa optó por abstenerse de llamarla a declarar en el juicio, para que no boicoteara su labor. Sin embargo, todas las lágrimas y sollozos que mostraba constantemente en el banquillo estuvieron ausentes durante los primeros días después de cometer el espantoso

como a una «superviviente» con problemas graves sufridos durante un matrimonio traumatizado por el recuerdo de abusos sexuales en su adolescencia y dos intentos fallidos de suicidio. Para determinar la pena impuesta, los últimos días de juicio intervinieron, por petición de la defensa, el ex marido de Susan, que lloró horrorizado por la actuación de la madre de sus hijos. «Todos mis planes en la vida han muerto con ellos», declaró. También lo hizo su hermano, quien pidió clemencia porque «para la familia todavía sería más terrible que esto se agravara con una pena capital». Y es que no todos estaban por semejante castigo para la «madre asesina».

El segundo marido de la madre de Susan, Beverly Russell, que admitió «haber abusado sexualmente» de la acusada, se mostró en todo momento imperturbable.

La tesis de la defensa fue que Smith fue víctima de una vida atormentada desde su niñez. «Vio como se suicidaba su padre y luego como



Linda, la madre de Susan.

SUSAN SMITH AHOGÓ A SUS DOS HIJOS EN UN LAGO

Esta mujer estadounidense amarró a sus hijos en los asientos traseros de su camioneta y la dirigió hasta el lago John D. Long, en Carolina del Sur. Los niños Michael Daniel de tres años y Alexander Tyler de un año, murieron ahogados. Aunque ella trató de culpar a un hombre de secuestrarlos para desviar el curso de la investigación, fue condenada a cadena perpetua pero podría lograr salir en libertad bajo palabra en el 2024, después de haber estado sólo 30 años -ella sufrió los abusos sexuales de su padrastro- Alegó que estaba angustiada porque su novio la había abandonado por los niños.

¿Hasta dónde puede conducir el egotismo de una ciega pasión amorosa? o quizás ¿hasta qué punto puede alterar la personalidad de una joven depresiva, los abusos sexuales infligidos durante años por su padrastro? Uno de estos dos motivos, o seguramente los dos, son los que posiblemente llevaron a Susan Smith a pasar el resto de su vida en una prisión estadounidense.

En los 12 miembros del jurado de la pequeña localidad norteamericana de Unión, en Carolina del Sur, prevaleció la

decepción, suscitándose entre los niños también a los 13 y a los 18 años, tomando sobredosis de aspirinas. A los 15 años, su padrastro comenzó a abusar sexualmente de la adolescente, en una escabrosa relación sexual que continuó incluso después de que Susan se casara con David, el padre de sus dos hijos. Posteriormente se separó de su marido, después de que él la arrastrara alrededor de toda la casa durante una discusión.

El psicólogo presentado por la defensa, David Heatherly, describe a la parricida como una mujer afectivamente confusa y emocionalmente inmadura, pero no una mala persona. «Ella siempre ha mantenido un sentido de la inocencia, de preocuparse verdaderamente por la gente. Nunca le he oído hablar mal de nadie».

Esforzada trabajadora, ordenada, asistía a misa todos los domingos. Sus relaciones con su padrastro y su novio buscaban más que la satisfacción física, la seguridad afectiva, según los psicólogos y familiares. «Si yo hubiera cumplido con mis responsabilidades», ha declarado en el juicio el padrastro, Beverly Russell, «tú habrías tenido más fortaleza de carácter y más

confianza en ti misma. Y no necesitarías sentirte constantemente apoyada y reafirmada emocionalmente». «Tú no tienes toda la culpa en esta tragedia», declaró entre lágrimas Russell. «Se me parte el corazón por lo que te he hecho».



Susan Smith en el momento de ser fichada por la policía. (SEP).

asesinato.

Durante nueve días mantuvo la versión de que sus niños habían sido secuestrados en el coche por un negro. La ciudad entera se movilizó en la búsqueda. Ella aparecía con profusión en programas de radio y televisión pidiendo clemencia al presunto raptor y rogando a Dios que le devolviera sanos y salvos a sus pequeños. Sin embargo, la Policía notó muchas incoherencias en su declaración y consiguió que confesara. Los cuerpos de los niños fueron encontrados nueve días después en el barro del fondo del lago.

Antes de confesar, las lágrimas se resistían más que hoy. «Emitía sonidos de sollozos, pero miré en sus ojos y no había lágrimas», declaró David Espie, el agente del FBI que recibió la denuncia del secuestro. La defensa argumentó que se trata de una enferma mental que se quebró ante la presión y el dolor. «Una joven madre, profundamente atribulada y trastornada, que intenta sobreponerse a una vida fracasada y se rompió. Se rompió donde otros de nosotros simplemente nos hubiéramos doblado».

QUERÍAN LA CONDENA A MUERTE

Susan Smith no volverá a salir de la cárcel el resto de su vida, pero, al menos, la conservará. Al contrario de lo que se creía en Estados Unidos, Smith no fue condenada a la silla eléctrica. El juez dictaminó cadena perpetua contra la «madre asesina», autora del homicidio de sus dos hijos de corta edad. Pero la historia de la «madre asesina» tiene dos caras que se pusieron de manifiesto durante el juicio. Uno de sus rostros la describe como una mujer autosuficiente, manipuladora y desviada sexualmente. Esta es la imagen que promovieron los fiscales.

En cambio, la defensa se refirió a ella

su padrastro abusaba sexualmente de ella. ¿Cómo se puede condenar a muerte a alguien que vivió experiencias tan inhumanas?», dijo la abogada defensora a los miembros del jurado.

De haber sido condenada a la pena máxima, Susan Smith se habría convertido en la segunda mujer ejecutada desde que se reinstaurara la pena de muerte en Estados Unidos, en 1976. Desde entonces, 290 personas han sido condenadas a la pena capital.

De los más de 3.000 condenados a muerte en las cárceles del país, sólo 42 son mujeres. Sin embargo, las madres condenadas por matar a sus hijos, rara vez han sufrido la pena capital. En Estados Unidos, cerca de 1.200 niños mueren al año, víctimas de sus padres y familiares.



Resguardada por oficiales y esposada, vemos salir a Susan Smith del juzgado donde fue condenada. (SEP).

CONTINÚA EL LUNES CON HISTORIA DE LA ALEMANA QUE MATÓ A SUS 8 BEBÉS Y LA ESTADOUNIDENSE QUE ASESINÓ A SU HIJA METIENDOLA EN EL MICROONDAS